# FRAY LUIS DE LEÓN Y LA CÁBALA CRISTIANA DEL RENACIMIENTO. ELEMENTOS BIOGRÁFICOS E INTERTEXTUALES PARA SU ESTUDIO.

FRANCISCO JAVIER PEREA SILLER Universidad de Córdoba

Las relaciones de fray Luis de León con la cábala cristiana han despertado el interés de numerosos autores que han abordado su obra desde su faceta de hebraísta<sup>1</sup>. El objetivo de este trabajo será ofrecer una serie de datos biográficos e intertextuales que confirmen su inmersión en esta corriente intelectual, y que ayuden a una comprensión más precisa del hebraísmo luisiano, respecto al carácter de los estudios bíblicos del siglo XVI.

Por una parte, el conocimiento que presenta el agustino de obras exegéticas judías está fuera de duda. Así, son constantes en sus comentarios las alusiones a "los doctores judíos"; en su *In epistolam II ad Thesalonicenses* cita las opiniones del "Talmud de los hebreos"; en las *Quaestiones Variae*, a David Kimhi; incluso, en una de las *quaestiones* habla de los "cabalistici". De la misma

<sup>1.</sup> Vid., por ejemplo, Karl Kottman, Law and Apocalypse: The Moral Thought of Luis de León, The Hague, Martinus Nijhoff, 1972; Leandro Rodríguez, "La mística judía y Fray Luis de León", Estudio Agustiniano, 15 (1980), pp. 93-116; L. J. Woodward, "Hebrew Tradition and Luis de León", en Bulletin of Hispanic Studies, 61, pp. 426-32; y Carlos de la Rica, "Fray Luis de León y la Cábala", El Olivo, 9/21(1985), pp. 71-86. En nuestra Memoria de Licenciatura (El hebreo y la teoria lingüística de fray Luis de León: la presencia de la cábala en 'De los nombres de Cristo', Córdoba, 1996 (publicada bajo el título Fray Luis de León y la lengua perfecta. Lingüística, cábala y hermenéutica en 'De los nombres de Cristo', Córdoba, Ed. Camino, 1998), hemos estudiado las aportaciones de éstos y otros trabajos sobre el tema.

forma, los estudios de Habib Arkin y Fernández Tejero<sup>2</sup> han demostrado que los comentarios bíblicos de Ibn Ezra y David Kimhi constituyeron una fuente importante en la redacción de las exposiciones del agustino sobre el *Cantar de los Cantares* y el *Libro de Job*.

Junto a estos elementos, presentes en sus comentarios, que acercan a nuestro autor a la exégesis hebraica, se encuentran en su obra elementos típicos del cabalismo cristiano, que han sido varias veces señalados en estudios esporádicos, no asimilados en la visión general sobre el agustino. Ante esta situación, se hace necesario situar adecuadamente su biografía y su obra en el contexto de la ciencia escriturística del momento.

# 1. Sobre los orígenes de la cábala cristiana.

A lo largo de toda la Edad Media, la mayoría de los exegetas cristianos se acercaron a la Escritura a través de la alegoría, para buscar en ella alusiones a las realidades de la Iglesia. Pero en los albores del Renacimiento, surgieron nuevas exigencias que imponían la necesidad de profundizar en los conocimientos filológicos del texto sagrado, y, como consecuencia, obligaban a empalmar con la exégesis judía. Los métodos de este tipo de exegesis influirán en los cristianos que van en busca de un sentido literal en la Biblia.

Hay que señalar que el contacto de los cristianos con la tradición judía se produjo en un ambiente religioso marcadamente **apologético**. Desde finales del siglo XIII, un grupo de conversos españoles desarrollaron una serie de especulaciones cristológicas que Scholem³ ha señalado como primer foco en el nacimiento de la cábala cristiana. Una segunda línea -que dio al movimiento un carácter europeo- consistió en la labor de traducción y reelaboración de tratados místicos judíos, llevadas a cabo en torno a la Academia Platónica de Florencia, regentada por Ficino.

En este segundo grupo, destaca el papel desempeñado por Pico della Mirandola, que abría una nueva "etapa de traducciones" en la Academia, con la colaboración del judío Flavio Mithridates<sup>4</sup>. Con Pico, la cábala entraba dentro del programa humanístico, contemplándose como una ayuda inestimable para la verdadera comprensión de las Escrituras. Como se sabe, su influjo fue enorme durante el Renacimiento. En el campo que nos ocupa, su labor de adaptación de la tradición mística judía influyó en la orientación de todos los hebraístas posteriores. Destaquemos a Johannes Reuchlin, Paulus Ricius, Francesco Giorgio de Venecia, Pietro Galatino y los generales agustinos Egidio da Viterbo y Girolamo Seripando, como algunos de los principales cabalistas cristianos del siglo XVI<sup>5</sup>.

## 2. La cábala en la orden de san Agustín

2.1. Luis de León profesa en la orden de san Agustín en 1544. Se trata de una época en que se realizaba en la misma una profunda renovación religiosa e intelectual, de acuerdo con el espíritu humanístico, en la que se incluía como parte importante el estudio de las fuentes judías -no olvidemos que Da Viterbo era hebraísta<sup>6</sup>.

Egidio da Viterbo (1465-1532) es buena muestra de la integración de la sabiduría rabínica a la exégesis bíblica católica, por medio de la cábala, los *midrashim* y el Talmud. Para Francis Secret<sup>7</sup>, se trata del "más sobresaliente esfuerzo por asimilar la cábala que se realizó entre los humanistas cristianos, teniendo en cuenta su interpretación cristiana". La vida del general de los agustinos, y luego cardenal, estuvo marcada, como tantas otras en su época, por el deseo de profundizar en la Escritura. Tal deseo le llevó a pedir la ayuda de

<sup>2.</sup> Alexander Habib Arkin, La influencia de la exégesis hebrea en los comentarios bíblicos de fray Luis de León, Madrid, CSIC, 1966; y Emilia Fernández Tejero, "Fray Luis de León, hebraísta: El Cantar de los Cantares", en Revuelta Sañudo y Morón Arroyo (eds.), Fray Luis de León. Aproximaciones a su vida y a su obra, Santander, Sociedad Menéndez Pelayo, 1989, pp. 203-229.

<sup>3.</sup> Guersom Scholem, Kabbalah, Keter Publishing House Jerusalem LTD, 1974, pp. 196-201.

<sup>4.</sup> Cfr. Francis Secret, La Kabbala cristiana del Renacimiento, Madrid, Taurus, 1979, pp. 42-62.

<sup>5.</sup> El lugar que ocupan estos autores en la historia de la cábala cristiana ha sido estudiado por Secret, op. cit.. Por nuestra parte, veremos más abajo el influjo de sus ideas sobre fray Luis de León.

<sup>6.</sup> Cfr. Miguel Batllori, *Humanismo y Renacimiento. Estudios hispano-europeos*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1995, pp. 154; y Secret, *op. cit.*, pp. 127-148.

<sup>7.</sup> Ibid., p. 144.

maestros judíos y conversos y a la publicación de libros de contenido cabalístico, como las *Schechina*<sup>8</sup>.

Tampoco se alejó de estas inquietudes el sucesor de Egidio da Viterbo en la orden de los agustinos, Girolamo Seripando, que la rigió en tiempos de fray Luis. Seripando manifestó un gran interés por la cábala, sobre todo a través de las obras de Da Viterbo y otros cabalistas cristianos como Pico, Reuchlin, Galatino y Giustiniani. Su atención estaba también centrada en los métodos de exégesis, y con este objeto se acercó al trabajo de Reuchlin, del que adoptó entre otros elementos el estudio del nombre "Jesús" que más tarde veremos en fray Luis y en Alonso de Orozco.

Tales generales de la orden agustiniana son sugerentes a la hora de preguntarse sobre la formación de nuestro autor, si pensamos que también impulsaron la renovación de la orden recomendando el estudio de la hebraica veritas, que debió incluir el "buen uso" de la cábala<sup>9</sup>. Esta conclusión puede ser tenida en cuenta si comprobamos que otros agustinos españoles ponen en práctica los principios cabalísticos. Es el caso de fray Alonso de Orozco y el propio fray Luis de León.

**2.2.** El nombre de **Alonso de Orozco** aparece a menudo relacionado con el de fray Luis de León. Ello se debe, sobre todo, a que escriben sendos tratados sobre los nombres de Cristo con paralelismos tales que ningún crítico ha dudado de la dependencia literaria entre ellos<sup>10</sup>. Nuestro propósito al poner la atención sobre Alonso de Orozco no es *De nueve nombres de Cristo*, sino reparar sobre

otra obra suya que parece que siguió fray Luis en algunos motivos de *De los nombres de Cristo*. Se trata de las *Declamationes*, publicadas en Mantua en 1569<sup>11</sup>.

Las similitudes internas entre estas obras han sido esbozadas por Schuster<sup>12</sup>. En su artículo, muestra no sólo la coincidencia de los nombres de Cristo que escogen (Camino, Padre del Siglo Futuro, Príncipe de Paz, Esposo y Jesús), sino también algunos temas de discusión, como la congruencia de los nombres, sobre todo los referidos a Cristo; e, incluso, las citas bíblicas comunes. Descubre, asimismo, paralelismos existentes en algunas conclusiones esotéricas, presentes en ambas obras, sobre la disposición de las letras y otros elementos que no logra identificar<sup>13</sup>. La conclusión del estudioso es la siguiente:

Here bona fide linguistic elements are mingled with semantics which occasionally enter into a fanciful, quite unscientific maze of symbolism with mystical interpretations<sup>14</sup>.

A falta de espacio para llevar a cabo un estudio más profundo, que sería propio, queremos señalar tan sólo dos motivos, los más interesantes, que unen a estos autores con la cábala cristiana, y a fray Luis, en este caso, con Alonso de Orozco:

A) Los dos autores señalan que el nombre de Yahveh (IHVH), el Tetragrama, se suele escribir con tres signos: "...", que son signo de la Trinidad<sup>15</sup>. Tal forma de representar el Tetragrama era común entre los

<sup>8.</sup> En cuyo prólogo se lee: "Publicaré, si consigo el permiso, textos más profundos con la ayuda de mi preceptor, el muy sabio hermano Felice da Prato, libros cabalistas de muy profunda teología, dignos de cualquier cristiano" (apud Secret, op. cit., p. 129).

<sup>9.</sup> A este respecto, es interesante que Secret, "Pedro Ciruelo: critique de la kabbale et de son usage par les chretiens", en Sefarad, XIX (1959), pp. 48-77 (vid. pp. 52-3), haya notado que Pedro Ciruelo criticó el uso de la cábala por parte de Egidio da Viterbo antes incluso de la aparición de las obras de éste, lo cual indica que el general de los agustinos promovió en España, a través de sus relaciones con Carlos I y por las visitas a las casas conventuales de su orden, el conocimiento de las obras y la exégesis cabalísticas.

<sup>10.</sup> Federico de Onís editó en tres tomos las obras sobre los nombres de Cristo de ambos autores (Madrid, Espasa-Calpe, 1966 [1914]). Su edición, como otras posteriores, estudiaba los paralelismos entre ambos tratados (cfr. las ediciones de *De los nombres de Cristo* de Onrubia, en Bruguera, 1974; y Cuevas, en Cátedra, 1986). Un estudio moderno sobre las relaciones de ambos autores se debe a Luciano Rubio, "Relaciones entre el beato Alonso de Orozco y fray Luis de León", *Revista Agustiniana*, 32 (1991), pp. 1049-1066.

<sup>11.</sup> Alonso de Orozco, Declamationes decem et septem, pro Adventu Domini nostri Iesu Christi, & usque ad Septuagesimam, Mantua, 1569.

<sup>12.</sup> Edward James Schuster, "Alonso de Orozco and Fray Luis de León: De los nombres de Cristo", en Hispanic Review, 24 (1956), pp. 161-271.

<sup>13.</sup> Se trata de la metodología rabínica y cabalística, que por los años cincuenta todavía no se había estudiado en estos autores. Schuster cita el caso del nombre *Dabar*, en el que estamos ante la técnica del *notaricón* usada por la cábala. Cfr. Francisco Javier Perea Siller, "Lenguaje y cábala en la mística de fray Luis de León: *De los nombres de Cristo*", en *Almirez* (Revista de la U.N.E.D., Córdoba), 5 (1996), pp. 165-173.

<sup>14.</sup> Schuster, art. cit., p. 267.

<sup>15.</sup> Orozco, op. cit., f. 138, escribe: "Nec scribere hoc nomen extra libros bíblicos volebant, coacti aliquando per figuram sic exarabant, ..., si vero aliquando in terram caderet piaculum ducebant". Fray Luis, en De los nombres de Cristo (ed. cit. de Cristóbal Cuevas, p. 165), escribe: "Y diziendo esto Marcelo, e inclinándose hacia la tierra [...], formó unas letras como éstas "; y dixo luego: -Porque en las letras chaldaycas, este sancto nombre [se está refiriendo al Tetragrama, IHVH, del que está hablando en toda la página] siempre se figura assí. Lo qual, como veys, es imagen del

cabalistas cristianos de la época, como ha estudiado detenidamente Swietlicki<sup>16</sup>.

FRANCISCO JAVIER PEREA SILLER

B) Ambos autores hacen derivar el nombre "Jesús" del Tetragrama, al que se le añade la letra hebrea "shim", en el caso de Orozco, o dos eses, en el caso de fray Luis, que habla del nombre "Jesús" en español<sup>17</sup>. Esta exégesis proviene de Pico, aunque fue Reuchlin quien le dio la formulación más cercana a los textos de Orozco y fray Luis<sup>18</sup>.

### 3. La cábala en la Universidad de Alcalá

3.1. La dimensión del cabalismo de fray luis de León es más amplia de lo que puede demostrar su inclusión en la renovación del agustinismo renacentista. En 1551, el que ya era fray Luis acude a la Universidad de Alcalá para ampliar sus conocimientos de exégesis bíblica, atraído por la fama del cisterciense Cipriano de la Huerga. Serán éstas las clases donde el agustino adquirirá una metodología de exégesis de acuerdo con las pautas del humanismo, según el método que se ha denominado "filología poligráfica", en el que se incorporan saberes de distintas disciplinas y procedencias: desde los clásicos al *corpus* 

hermeticum, incluyendo las obras de rabinos y cabalistas<sup>19</sup>. Tal método, practicado por Erasmo y la ya citada Academia Platónica, pudo ser conocido por el *Huergensis* durante su estancia en la Universidad de Lovaina, centro en el que eran muy conocidas las obras de Ficino y Pico.

Por otra parte, Alcalá era desde hacía años un lugar privilegiado para la exégesis rabínica; Alfonso de Zamora, converso y cabalista cristiano, había inaugurado en 1512 la enseñanza del hebreo en esta Universidad; y el maestro de De la Huerga, Dionisio Vázquez, había impartido sus clases directamente sobre el original hebreo y sus comentaristas. El peso de esta tradición se notaría después en todos los alumnos de fray Cipriano<sup>20</sup>.

Probablemente, es en Alcalá donde fray Luis de León entra en contacto con las obras de los principales cabalistas cristianos europeos que luego citará. Pero este recorrido biográfico no puede terminar sin atender a otro español que compartió con nuestro autor sus inquietudes exegéticas. Nos referimos a Benito Arias Montano.

3.2. La relación de fray Luis de León con Arias Montano está bien documentada<sup>21</sup>. Desde su primer encuentro en la Universidad de Alcalá, en 1551, no perdieron el contacto, ya fuera personalmente o a través de numerosas cartas. Coincidieron en las clases de Cipriano de la Huerga y recibieron una misma metodología, ocupándose a menudo de los mismos temas. La inclusión de

número de divinas personas y de la igualdad dellas [...]".

<sup>16.</sup> Catherine Swietlicki, Spanish Christian Cabala. The works of Luis de León, santa Teresa de Jesús and san Juan de la Cruz. University of Missoury Press, Columbia, 1986, pp. 92-96.

<sup>17.</sup> Dice Orozco (op. cit., ff. 138-9): "Adhaec notandum quod nomen illud ineffabile [IHVH], ut quidam aiunt, effabile factum est per literam .S. quam Schim Hebraei vocant [...]. Ubi incarnationis mirabile opus ostenditur. Ibidem Deus homo factus est, & vocatus Iesus, praeterea, Schin, apud Hebraeos figuram lampadis habet, quam ob rem incarnationem significat". Fray Luis habla de la misma transformación, y también hace hincapié en la pronunciabilidad y luz que trae la Encarnación: "Pues, como sabéys, el nombre de Dios de quatro letras [IHVH], que se encierra en este nombre [Iehosuah], es nombre que no se pronuncia. [...] por razón de dos letras que se le añaden, tiene pronunciación clara y sonido formado y significación entendida, para que contezca en el nombre lo que pasó en Christo [...]. Porque, por la misma manera, en la persona de Christo se junta la divinidad con el alma y con la carne del hombre; y la palabra divina, que no se leía, junta con estas dos letras, se lee, y sale a luz lo escondido, hecho conversable y visible [...]" (pp. 623-4 de la ed. cit.).

<sup>18.</sup> Cfr. Secret, op. cit., pp. 69-70. El fundamento de estas exégesis está en la concepción del hebreo como lengua motivada (vid. Francisco Javier Perea Siller, "Hebraísmo y motivación lingüística en fray Luis de León", en Actas del I Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística -en prensa-).

<sup>19.</sup> Vid. Gaspar Morocho Gayo, "Humanismo y filología poligráfica en Cipriano de la Huerga. Su encuentro con fray Luis de León", en *La Ciudad de Dios*, CCIV (1991), pp. 863-914.

<sup>20.</sup> Todavía falta un estudio definitivo sobre los elementos cabalísticos existentes en el cisterciense. Sin embargo, es ilustrativo el uso que el autor hace de Pico, Reuchlin y Poimandres (cfr. Morocho, art. cit.; y Joaquín Maristany, "Sobre la obra latina de fray Luis de León", en La Ciudad de Dios, CCII (1989), pp. 389-419).

<sup>21.</sup> Cfr. Francisco Cantera Burgos, "Arias Montano y fray Luis de León", en *Boletín Bibliográfico Menéndez Pelayo*, 22 (1946), pp. 299-338; José López de Toro, "Fray Luis de León y Arias Montano", en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXI, 2 (1955), pp. 531-548; y Ben Rekers, *Benito Arias Montano*, Madrid, Taurus.

Montano en el movimiento cabalístico cristiano<sup>22</sup> nos obliga a considerarlo brevemente.

La cuestión más interesante que se ha despertado entre ambos autores se refiere a la posible influencia del tratado de Montano *De arcano sermone* en el luisiano *De los nombres de Cristo*, que sugirió Sáinz Rodríguez y siguió Rekers<sup>23</sup>. Contamos con un riguroso estudio de Fernández Marcos que comprueba numerosos puntos en común entre ambas obras. Sin embargo, explica, tales parecidos -especialmente la consideración de la motivación del hebreo, las especulaciones sobre los nombres divinos y las técnicas exegéticas-no son exclusivos de estos autores, sino que se pueden encontrar en las obras de cabalistas como Alfonso de Zamora y Reuchlin<sup>24</sup>. Merece la pena transcribir su conclusión:

[...] estas semejanzas de talante en el modo de afrontar los problemas bíblicos y su concepción de la lengua original de la Biblia, el hebreo, pueden deberse a la circunstancia de haber tenido ambos un maestro común [...], Cipriano de la Huerga, o, a lo que yo pienso, en relación con el problema que nos ocupa, a la gran difusión de la Cábala entre la mayoría de los intelectuales y hebraístas del siglo XVI<sup>25</sup>.

#### 4. Cabalistas cristianos en la obra latina

El interés que revisten los tratados latinos<sup>26</sup> de fray Luis de León, al margen intrínseco que poseen, consiste en las continuas intertextualidades con la obra

vernácula. Incluso, se ha señalado que estas obras de corte escolástico sirvieron a menudo de "taller de confección" de los títulos castellanos, con la ventaja sobre éstos de que el autor cita las fuentes de las que se vale<sup>27</sup>.

En el tema que nos ocupa, la revisión de los tratados latinos de fray Luis arroja todas las evidencias necesarias para ilustrar el estrecho contacto que poseyó con el movimiento intelectual que fue la cábala cristiana del siglo XVI.

4.1. Uno de los autores más citados de la cábala cristiana es Pico della Mirandola, a quien nos referíamos al principio. Su obra Apologia es varias veces citada en De Incarnatione Tractatus (Opera, IV); la Oratio de hominum dignitate, en su Commentaria in Tertiam Partem Divi Thomae (Opera, VII); e In Heptaplum, de opere sex dierum Geneseos, en In Epistolam II ad Thessalonicenses (Opera, III).

Sobre la *Apologia*, fue redactada en defensa de la condena que sufrieron algunas de sus 900 *Conclusiones*, por parte de las autoridades eclesiásticas -que acabaría en proceso de herejía. En esta obra, Pico defiende su postura ante las acusaciones que le imputaban, constituyendo un valiosísimo documento donde se presentan las principales ideas de su pensamiento. En el tema de la cábala, la *Apologia* equiparaba las exégesis cabalísticas a la anagogía -dentro del sistema tradicional de los cuatro sentidos de las Escrituras<sup>28</sup>. Con esta identificación, encontraba un lugar teórico en la hermenéutica cristiana, hecho que, por otra parte, en Universidades como la de Alcalá ya se hacía por parte de los conversos que explicaron Sagrada Escritura, pero que obtuvo una justificación importante en autores como Cipriano de la Huerga, quien difundiría su uso entre sus alumnos.

En cuanto al Heptaplus y la Oratio de Hominum Dignitate, sobre todo en la segunda obra, Pico propone una explicación del hombre como microcosmos que fray Luis tendrá en cuenta para la elaboración de su mística del lenguaje, tal

<sup>22.</sup> Estos contactos de Arias Montano con la cábala son, en parte, conocidos. No sólo por una exégesis cercana a la de Reuchlin. Se sabe que a sus manos fue a parar la biblioteca de Alfonso de Zamora, y que, siendo bibliotecario de El Escorial, incluyó numerosos libros de la tradición cabalística. En cuanto a sus obras, tanto el *De arcano sermone* como *De mensuris sacris* fueron "severamente censurados en Roma como sospechosos de cabalísticos" (Emilia Fernández Tejero y Natalio Fernández Marcos, "Biblismo y erasmismo en la España del siglo XVI", en Revuelta Sañudo y Morón Arroyo (eds.), *El erasmismo en España*, Santander, Soc. Menéndez Pelayo, 1986, pp. 97-108; la cita en pp. 105-106).

<sup>23.</sup> Pedro Sáinz Rodríguez, Introducción a la historia de la Literatura mística en España, Madrid, 1927, p. 133; y Rekers, op. cit., p. 177.

<sup>24.</sup> Natalio Fernández Marcos, "De los nombres de Cristo de Fray Luis de León y De arcano sermone de Arias Montano", en Revuelta y Morón, ed. cit., pp. 63-94.

<sup>25.</sup> Ibid., p. 80.

<sup>26.</sup> Nos referimos fundamentalmente a los siete volúmenes editados por Marcelino Gutiérrez desde 1891 a 1895, bajo el título general de *Opera latina*, en Salamanca.

<sup>27.</sup> Vid., para este tema, el artículo citado de Maristany.

<sup>28.</sup> Karl Kottman, Op. cit., p. 32.

como se observa en *De los nombres de Cristo*<sup>29</sup>. Citamos un fragmento de su *Commentaria in Tertiam Partem Divi Thomae*:

[Homo] continet in se vim et facultatem omnium mediorum creaturum, et est summa quaedam, in qua congestum est quidquid per partes reliquis creaturis fuerat divisum; nam solus homo constat ex natura corporea et spirituali, id est anima et corpore; et eius corpus est ita formatum, et in eas partes distributum, ut sit in illo totius mundi expressa similitudo; continet quasi in se semina aliarum rerum, ut probat Picus Mirandulanus in oratione de hominum dignitate, atque in opere sex dierum, in proemio, et in capite ultimo; unde homo a Philosophis appellatur minor mundus, et vinculum totius universi (*Opera*, VII: 202).

4.2. Pico della Mirandola no es el único autor de la corriente cabalística de quien fray Luis toma elementos<sup>30</sup>. En su obra latina también aparecen otras dos autoridades de la cábala cristiana: Pietro Galatino, autor del *De arcanis catholicae fidei* (1518), y Francesco Giorgio de Venecia, en su obra *De harmonia mundi* (1525)<sup>31</sup>.

La labor del primero se centró en la divulgación de la exégesis cabalística. Aunque, según Secret<sup>32</sup>, no aportó nada sustancial a la cábala cristiana, su obra fue bien considerada "incluso a los ojos de los adversarios más decididos de la kabbala, en razón del cómodo arsenal que en ella se encontraba para la apologética antijudía". Tras los estudios citados que han realizado Kottman y Thompson, un crítico que quiera estudiar la relación de fray Luis de León con la

cábala cristiana no puede dejar de examinar los paralelismos entre las obras de

En cuanto a Francesco Giorgio, la cábala tomó un lugar central en su obra, se sabe que con material de primera mano del Zohar<sup>33</sup>. En nuestra opinión, este uso del clásico de la mística judía por parte de Giorgio puede justificar numerosos rasgos de De los nombres de Cristo que autores como Kottman y otros han señalado como provenientes de esta obra judía, a no ser que se pueda demostrar el conocimiento directo por parte de fray Luis.

El asunto que se trata en el fragmento que sigue es ejemplo de uno de los temas más usuales de la literatura de la cábala cristiana, que reproduce nuestro autor. Hablamos de la "profecía de Elías", según la cual el mundo durará seis mil años. Su origen está en el *Pugio Fidei* del dominico Ramón Martín, que lo compuso hacia 1278. Esta obra, aunque no fue publicada hasta 1561, obtuvo una amplísima difusión que llegó hasta el Renacimiento. Es interesante notar que Galatino plagió buena parte de este libro en su obra citada, y que también lo usó Alfonso de Zamora<sup>34</sup>. No es menos interesante que fray Luis cite también como autoridad al *Talmud*. Veamos el texto:

[...] quo tempore Christi adventus futurus sit? [...] mundi finis et adventus Christi uno et eodem tempore sunt futuri [...]. Probo mundi aetatem contineri sex mille annis: 1°, ex vaticinio, quod tribuitor Eliae prophetae, et vocatur prophetia domus Eliae, quo in vaticinio aperte dicitur mundum duraturum per sex mille annos, cujus vaticinii meminit Galatinus (libro IV de arcanis catholicae fidei, capite XX) et Picus Mirandulanus (in 7° expositione in I caput Genesis, capite IV), et Franciscus Venetus (libro de harmonia mundi, cantico 3°, tono 7, capite VII) atque etiam in Talmud Hebraeorum in libro Sanhedrin id vaticinium continetur (In Epistolam II ad Thessalonicenses, Opera, III: 474-475).

4.3. Se puede comprobar que fray Luis, como exegeta, demuestra estar al tanto de la corriente cabalística, tanto por los temas que refleja como por los autores que sigue. Pero no se debe reducir este conocimiento a una recepción pasiva. El fraile agustino participa en esta corriente practicando él mismo la exégesis cabalística, basada fundamentalmente en una concepción mística

<sup>29.</sup> Vid. Francisco Javier Perea Siller, "Lenguaje y cábala en la mística de fray Luís de León", art. cit.. Sobre el tema del microcosmos, es conocido el estudio de Francisco Rico, El pequeño mundo del hombre. Varia fortuna de una idea en la cultura española, Madrid, Alianza, 1986. Vid. también Jaime García Álvarez, "Notas sobre la filosofía de fray Luis de León. Posibles fuentes de su pensamiento", en Revista Agustiniana, 32 (septiembre-diciembre de 1991), pp. 883-935.

<sup>30.</sup> Aunque no las tratemos aquí, fray Luis cita en otras ocasiones a Pico. Así ocurre varias veces en la *Expositio in Genesim*, (editada por Hipólito Navarro en *La Ciudad de Dios*, CCIII, 200-225), en la que se refiere a él al discutir asuntos sobre astrología. Cfr. el estudio de Colin P. Thompson, "The Lost Works of Luis de León (2): *Expositio in Genesim*", en *Bulletin of Hispanic Studies*, 57 (1980), pp. 199-222.

<sup>31.</sup> La huella de estos autores, sobre todo Galatino, en fray Luis, sobrepasa los tratados latinos. Kottman, op. cit., dedicó el apéndice III de su obra a mostrar los paralelismos entre De los nombres de Cristo y el De arcanis; y también a estas similitudes dedica varias páginas Colin P. Thompson, The Strife of Tongues. Fray Luis de León and the Golden Age of Spain, Cambrigde, University Press, 1988, pp. 165-169.

<sup>32.</sup> Secret, op. cit., p. 124.

<sup>33.</sup> Vid. Scholem, op. cit., p. 199.

<sup>34.</sup> Vid. Secret, op. cit., p. 27. Kottman, op. cit., p. 22 n.5, opina que fray Luis debió conocer directamente el *Pugio Fidei*, puesto que, según estudia, el agustino utilizó fragmentos que no se deben ni a Galatino ni a Alfonso de Zamora.

(motivada) de la lengua hebrea, que le permite sacar conclusiones a partir no sólo del contenido del texto bíblico, sino también de su nivel de expresión<sup>35</sup>.

Así, en el mismo comentario *In Epistolam II ad Thessalonicenses*, fray Luis demuestra, a su modo, la tesis de los seis mil años de duración del mundo. Como se dice en el *Génesis*, el mundo se hizo en seis días, y luego Dios descansó; por otra parte, para Dios un día equivale a mil años humanos -basándose en el salmo 89 y en 2 *Pedro*, 3. Pero a continuación, nuestro autor presenta otro argumento: en el versículo primero de *Génesis*, 1, en su lengua original, se escribe seis veces la letra *aleph*, lo cual sirve como un signo para calcular la edad del mundo:

[...] in primu versu Genesis, capite I, in quo continetur summa operum Dei, littera Aleph ponitur sex; ea, autem, littera nota est numeri milenarii; igitur signum est, quod iste mundus intra sex mille annos finiendus est (Opera, III: 475).

#### 5. Conclusiones

Queda aún mucho por conocer sobre la vinculación del hebraísmo español del siglo XVI, y de fray Luis de León concretamente, con la cábala cristiana. Hemos planteado casi más interrogantes que respuestas. Sin embargo, creemos que estas páginas han podido cumplir, en parte, el objetivo marcado al principio, de proponer datos biográficos y textuales en los que fray Luis de León se muestra inserto en esta corriente intelectual: por la propia tradición agustiniana, por sus contactos vitales y literarios con Alonso de Orozco y Arias Montano, por sus estudios hebraicos en Alcalá, y, sobre todo, por la evidencia de las citas de sus obras.

Hacen falta estudios monográficos que aborden este amplio tema de manera parcelaria, centrándose en elementos concretos de sus obras. Y a pesar de ello, en el camino recorrido por los estudios críticos, cada vez es más dificil desechar la cábala cristiana de una interpretación global de este autor como teólogo y también como humanista.

#### **ABSTRACT**

In this paper we study the relationship of fr. Luis de León hebraism and the intellectual movement called Christian Cabala. We find different elements from his biography and his texts which may help in the research of this field: the reformation of the Order of Saint Augustin under Egidio da Viterbo and Girolamo Seripando, the rabbinic component in the biblical studies at Alcalá University, the relationship between fr. Luis and Alonso de Orozco and Benito Arias Montano, and finally the quotations in his writings from various European Christian Cabalists, such as Pico della Mirandola, Pietro Galatino and Francesco Giorgio da Venice.

<sup>35.</sup> En el capítulo cuarto de nuestra obra citada (Supra, nota 1), damos cuenta de numerosas exégesis que fray Luis realiza en De los nombres de Cristo, a partir de los principios cabalísticos sobre la motivación de la lengua hebrea. Vid. también nuestro "El carácer motivado del hebreo: el debate sobre la cábala en el Renacimiento español", Glosa, 6 (1995), pp. 247-259; y "Hebraísmo y motivación...", art. cit., en prensa.